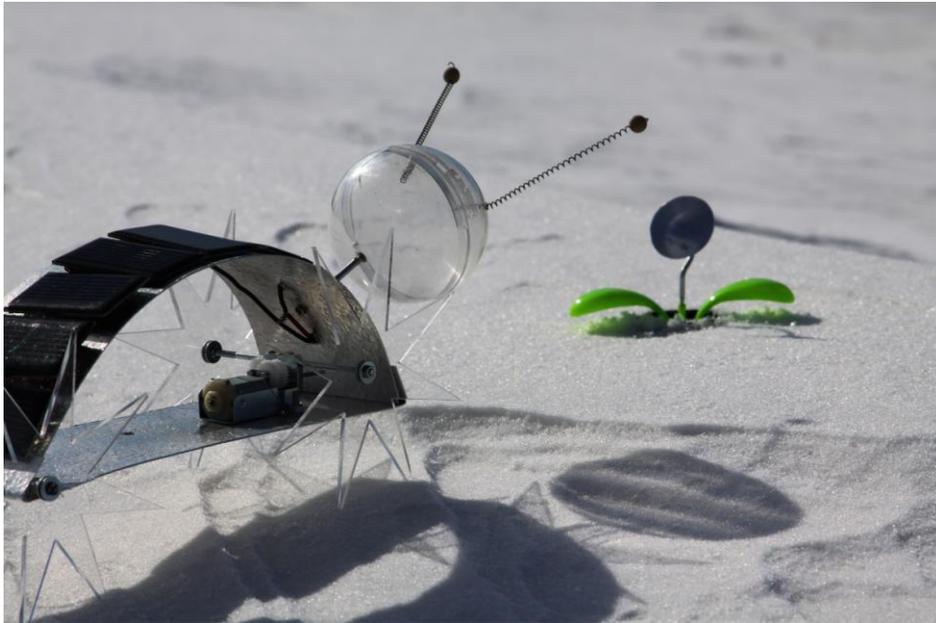


Extinción-creación

Introducción

Antártida

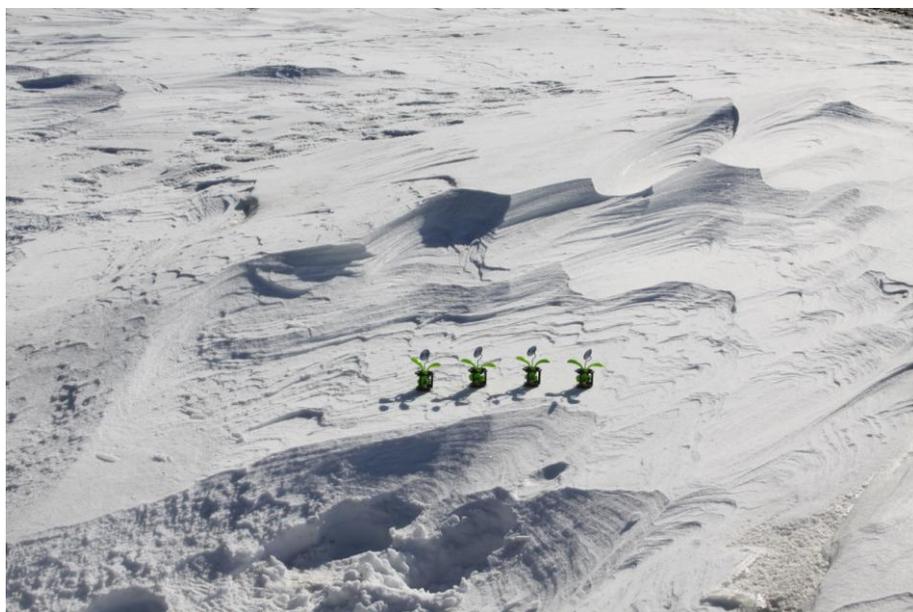
Flores e insectos solares representan una bisagra entre el pasado antártico con sus fósiles y el futuro donde el hombre con su capacidad tecnológica puede incidir positivamente en la biodiversidad del planeta.



Hace 40 millones de años la Antártida era un continente cálido habiendo sido el hábitat de muchas especies animales y vegetales. Un drástico enfriamiento sobrevino lo cual significó la acumulación de agua congelada en su superficie a temperaturas tan bajas que significó la extinción en masa de la mayoría de las especies. El sol es lo único que ha permanecido prácticamente inmutable y conecta ese pasado de hace millones de años con el presente donde la raza humana ha comenzado a develar el misterio de la vida y podría significar la recreación de especies hoy extintas o la creación de otras nuevas.

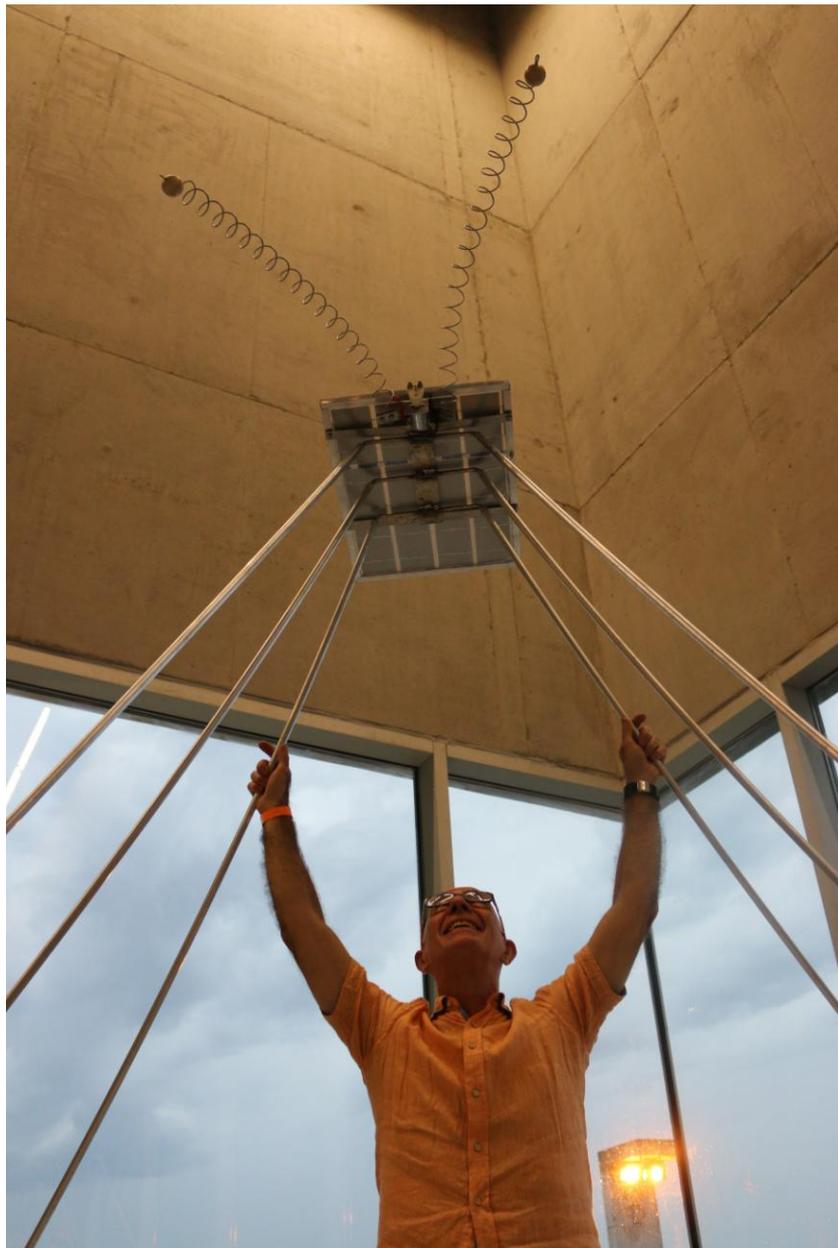


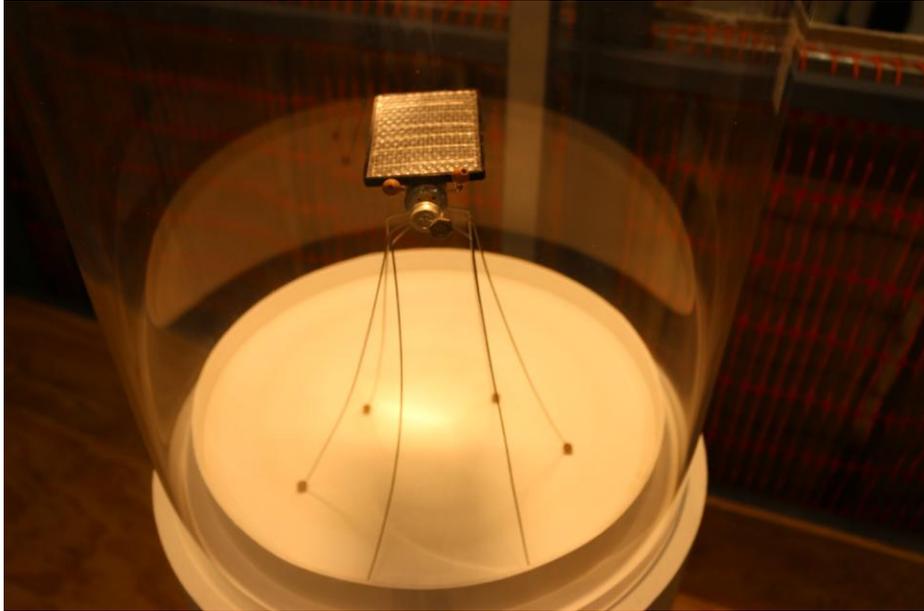
Los seres solares en el entorno antártico mostraron sus cualidades de poder funcionar con la energía solar la cual se mostró sumamente radiante en esas latitudes donde la capa atmosférica es más tenue



Consiste en una instalación solar interactiva, donde las flores e insectos funcionan con paneles solares, también llamados paneles fotovoltaicos. Estas celdas o paneles tienen la propiedad de transformar la luz en electricidad. La parte principal del panel está hecha con un material que se llama semiconductor formado fundamentalmente por silicio, uno de los materiales más abundantes del planeta, y por otros elementos como el germanio o el arsénico. Gracias a estos elementos combinados se produce el denominado, efecto fotovoltaico que hace que cuando la luz del sol incide sobre el panel se produzca electricidad. Uno de los objetivos de este proyecto solar es que tomemos conciencia que el sol es la principal fuente de vida del planeta y que todos los seres de la tierra dependemos de él.

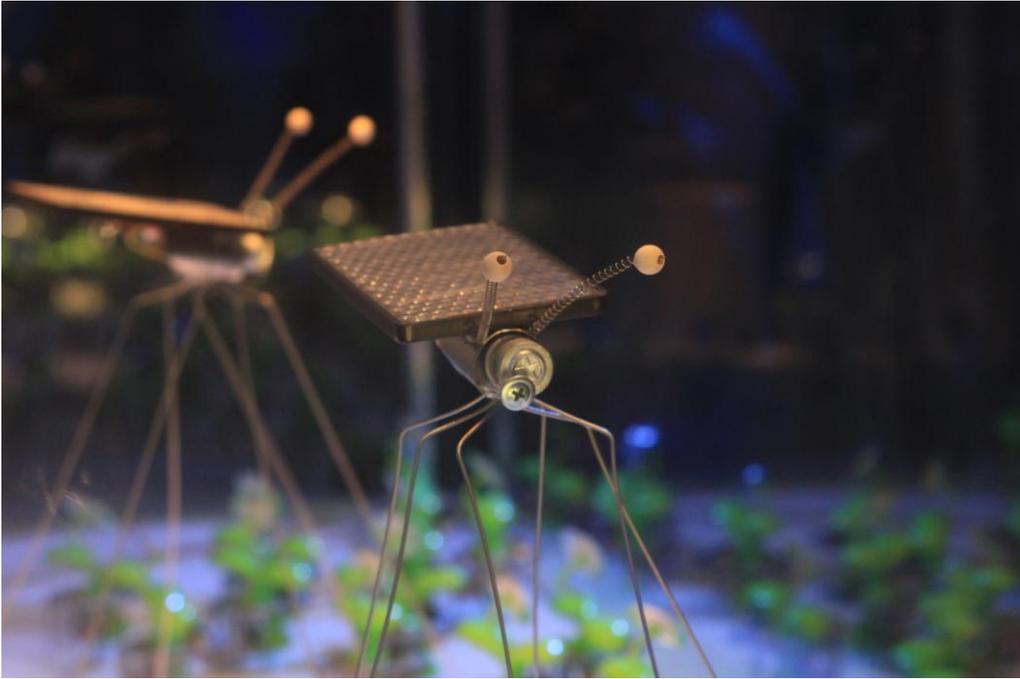
Museo MAR





Tecnópolis





Planetario Galileo Galilei

